

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación
Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente
Área Desarrollo Profesional Docente

Encuentro nacional de Cine y formación docente 2006

Martes 14 de noviembre de 2006, San Bernardo, provincia de Buenos Aires

Conversaciones sobre la formación con la literatura y el cine

Por Carina Rattero

Un texto se da a leer y “*en la arena un pez desborda su derrota/ luce como una veta iluminada/ una tajada de agua rígida/ un borde perdido de la luna...*”¹ En la estela rosa de los lapachos, verdes de colinas y barrancas; el río.

Un paisaje de gestos y detalles, con bullicios de escuela, contagios y perseverancias. Atrevimientos necesarios arrinconando los grises, haciendo aun más gris el horizonte limitador de burocracias y desentendimientos... Postales y colores de mi Entre Ríos.

Pinceladas de una experiencia. Una trama vital hecha de imágenes y metáforas. Palabras, sobreimprimiéndose al vacío...

En el itinerario de formación al que *Cinemaestro* invita:² la lectura compartida, el cine, la literatura. En el

¹ Alfaro, Juan Manuel, “Naturaleza muerta”, en *Palabra Plena*, Editorial de Entre Ríos, 2004. Premio Literario anual Fray Mocho, poesías, año 2002.

² *Cinemaestro*, es una experiencia de formación que venimos desarrollando desde el 2004 con maestros en Entre Ríos.-*Cine y pedagogía* 2004; *Paisajes de escuela* 2005 en Paraná y *Jugadas maestras*, durante el 2006, en las ciudades de Diamante y Victoria. El itinerario de formación al que invitan las diferentes propuestas incluye proyecciones, clases, rondas semanales de lectura, encuentros con la literatura, teatro, conferencias, conversaciones con investigadores, narradores y otras actividades abiertas. Ver más en: <http://www.me.gov.ar/curriform/cinemaestro.html>

registro de lo que produce..., van estas notas desordenadas.

Pre-textos ...

Exploraremos tres figuras *al modo que pienso una apuesta de formación*: ofrecimiento, extrañeza y silencio. Figuras apenas delineadas... Simplemente, desde la contingencia presente al escribir o contar.³ *Pre-textos* para este u otros itinerarios, para invitarles a una *conversación*, o como una manera de jugar con la herencia en un gesto impertinente, que provoque al desvío.

1 - El Ofrecimiento

¿De qué modo dar lugar, recibir... (buscando, encontrarnos) una palabra, una mirada o un modo de decir que no este ya dispuesto por la gramática pedagógica? ¿Un modo de pensarnos que no se nos dé ya pensado, saturado... demasiado repetitivo, o gastado...?

Porque, aun a riesgo de *perdernos* aprender, no es ir de un sitio a otro (de la ignorancia al saber...) sino “*sacar a pasear la mirada...*”⁴ *experimentar*. Viaje que es aventura, si uno se deja afectar en lo propio por

³ El movimiento que se muestra podría ser otro. Es decir que en el recorrido que el discurso recupera de *esta experiencia*, cabrían otras líneas y subrayados. Si se resaltan algunas y omiten otras, es que alguien lee y escribe desde cierta perspectiva, en este caso mis marcas, las que las experiencias transitadas me dejan o incitan a pensar.

⁴ Larrosa „J. refiere esta idea de pasear la mirada, a propósito de *La repetición* de Peter Handke, porque mirar es interpretar el sentido del mundo, leer el mundo.

el juego de constitución y transformación de uno mismo.

Enseñar (o la posibilidad que algo a alguien le haga señas...) sería entonces incitación. Invitación a un movimiento sin trazo anticipado. Un gesto de apertura al mundo, capaz de fecundar y contagiar por su abundancia proteica⁵... por la persistencia en el ofrecimiento...

Colocar un texto junto a otros, escuchar una voz en conversación con otras voces... Compartir una película convocando los espectros... Invitando al intercambio, al encuentro con la diferencia... Traspasando fronteras... el propio saber, la estrechez de lo cotidiano, la inmediatez del presente, los límites de la biblioteca pedagógica...

"Nada incentiva más la reflexión que los viajes. En la noche móvil y ruidosa del colectivo el ojo del viajero sigue abierto, insomne, alerta mas bien, a la música del mundo..." una voz nos alcanza, desde el otro lado del río... J.J Saer.⁶ ¿Cómo decir *formación* sin decir lectura, zambullida en otros mundos..., historias contadas, pasadas, robadas, inventadas?

"Todos nos leemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea para vislumbrar qué somos y dónde estamos. Leemos para entender o para empezar a entender. No tenemos otro remedio que leer. Leer, casi como respirar es nuestra función esencial."⁷ ¿Cómo hablar de la lectura, sin esos momentos de singular ensimismamiento, sin la embriaguez y fascinación que nos obliga a callar, a persistir y robar... ese tiempo sustraído de las tareas de la vida, para leer un ratito más, un poco más, siempre algo más...?

Sin embargo, algunas pretensiones conjuran...

Una mañana de Agosto en Paraná. *Sábados con la literatura*. Cinemaestro 2004. Un texto se da a leer... Una palabra hace

⁵ Proteica, llevado a la metáfora nutricia, proteínica, y también que cambia de formas o de ideas. Ver: Diccionario de la lengua española, en <http://buscon.rae.es/draeI/>

⁶ Saer, *Cambio de domicilio*. En la propuesta 2005 Cinemaestro incluyó una semana en su homenaje, la lectura publica de textos del escritor santafesino.

⁷ Manguel, A., *Una historia de la lectura*. Ed. Norma, 1999, Pág. 19.

guiños e incitando a la demora abre múltiples lecturas. Entremezclada con otras dona sus imágenes y también dona sus sombras... ¿Volvemos atrás? Reanudando otra vez... el texto se abre a un sentido ya otro. Una lectura y otra más... Lecturas como actos de invención. Miradas que se buscan en signos de perplejidad, zarandeo frenético de piernas. Y no dejan de moverse...

La escena retorna... casi toda vez que un ciclo se inicia y un espacio se ofrece para la exploración y la demora. Victoria, Cinemaestro 2006. No hace falta demasiada imaginación para oír el eco de ese susurro contenido, apenas murmurado, la dificultad de persistencia, o el fastidio que provoca lo que resiste ser comprendido.⁸ ¿Qué significa? ¿Cuándo avanzaremos? ¿Qué es leer?

"Lo que el autor quiso decir...", principio didactista que ordena encontrar aquello: su idea principal... Unicidad, obsesión por la claridad y transparencia en el lenguaje... Al lado, pegaditas, acercó otras palabras, Barthes, *El Susurro del Lenguaje*: "un texto-lectura, poco conocido porque desde hace siglos nos hemos estado interesando desmesuradamente por el autor y nada en absoluto por el lector (...) lo que se trata de establecer es siempre lo que el autor ha querido decir, y en ningún caso *lo que el lector entiende*".⁹

La posibilidad de abrir otro texto en cada texto. Y finalmente, "la *ambigüedad* es lo que cuenta, lo que nos concierne, lo que da su sentido histórico a una obra que parece constantemente rechazar a la historia. ¿Cuál es su sentido? ¿Qué significan las cosas? ¿Qué significa el mundo?"¹⁰

Leer implica no distraerse, concentrarse en el texto. Palabra a palabra, seguir el texto en una progresión lineal. Paso a paso. Como el conocimiento, también pensado de modo acumulativo y lineal... Segundo precepto didactista (¡y son más, tantos más!). Podríamos tensar este supuesto en las

⁸ La demanda retorna en distintas intensidades pero toda vez que empezamos con un grupo nuevo, y se va desplazando durante el desarrollo de la capacitación.

⁹ Barthes, R., *El Susurro del Lenguaje*, Barcelona, Paidós, 1994, pág. 36

¹⁰ Roland Barthes, en *Ensayos críticos* (Seix Barral, Barcelona, 1983.)

palabras de un escritor. Ítalo Calvino en uno de sus textos: la lectura que los amantes hacen de su cuerpo difiere de la lectura de las páginas escritas en que no es lineal... Empieza en un punto cualquiera, salta, se repite, vuelve atrás, insiste..., se ramifica en mensajes simultáneos y divergentes, se enfrenta con momentos de fastidio, pasa a la página siguiente, recupera el hilo, se pierde...

Enseñar es contagiar ese virus que nos lanza a los abismos del deseo y las pasiones desmesuradas... ¿Es posible entonces *pensar la capacitación desde este lugar de una (anti) didáctica de la lectura?* Lectura del mundo... para estar en y con el mundo. Lecturas para avivar en nosotros la curiosidad y el deseo... Lecturas... como excusa para pensarnos.

Una invitación a la poética, habilitando otras políticas...

¿Es posible *pensar la capacitación como experiencia de formación* en el orden de los goces que se ejercen sin ningún fin, en la abundancia, el valor de lo inútil, el puro derroche?

2 - Extrañeza

Una palabra ligada a lo no familiar, lejano, o extraño. La extrañeza es lo que porta esa cualidad de raro, extraordinario. Lo desconocido, lo que viniendo de otro lado es extranjero al propio saber. Eso extraño puede venir de mano de una película o un poema, una perspectiva distinta, o una lengua que no es la mía... a desdejar la sombría naturalidad de lo que entendemos por realidad, amor, hermano, noche, escuela, niño, conocimiento.

Pensemos cierta extrañeza también respecto de nosotros mismos. La *cercanía distante* que el cine produce... tornando cercano lo lejano.¹¹ El espacio y el tiempo parecen trastocarse al ritmo de los cambios de luz, la puesta en cámara, un primer plano.

El mar que se recoge, se aleja, y vuelve..., la tersura de su roce junto al oído... El latido del corazón trasladado allí. La

¹¹ Según Walter Benjamin esa capacidad radicaba en el atributo fundamental de la obra de arte, el aura. "La presencia irreplicable de una lejanía", tornar cercano, lo lejano. Cf. Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", en: *Discursos Interrumpidos I*, Taurus, Buenos Aires, 1989.

experiencia de amar. La tensión, la soledad. Esos ojos, socavando nuestras fábulas del mundo... permiten, a veces, mirarnos en un movimiento de interrogación respecto del lenguaje que utilizamos: lo cotidiano naturalizado, arriba - abajo, hombre, mujer, normal, verdadero.

La capacitación como *experiencia de formación* (deformación) podría despertar "ese poder presente en cada cual de *volverse extranjero* (también) al mapa de los lugares y trayectos conocidos con el nombre de realidad." Ejercitarnos en una mirada asombrada...¹²

Un rodeo... para reflexionar sobre lo pedagógico *como espacio de pensamiento y de producción* (subrayo el uso del neutro *lo*) en tanto quehacer que se viene ejerciendo, experimentando, acumulando... y también, en tanto *saber puesto en palabras*...

¿Qué producción estamos haciendo en y sobre la formación a partir de ese modo de escuchar, de leer y de mirar que surge de la conversación entre pares, maestros y profesores en las aulas de capacitación? ¿Qué es lo escuchamos, qué vemos cuando vemos? ¿Qué es lo vemos en eso que se escucha y se ve? ¿Qué es lo que esta distancia que es la forma estética, hace posible ver?

Lo que se escucha y lo que se ve: lo *que se dice*, de las escuelas y la propia tarea, (entre silencios y exclamaciones, inocente o insumiso...) invita a desmontar naturalizaciones y prejuicios, a revisar las legitimaciones y solidaridades que la propia pedagogía ha delineado; *expuestas*, por la potencia de las *ficciones* que nos ofrece:

Cuentos didactistas que transitan los cauces de una *moral constreñida*: ni desvarios imaginativos, ni desvíos que aparten de la *realidad*, y "siempre en nombre de una realidad, se hace marchar a los creyentes y se les produce..."¹³ La ilusión de procesos

¹² Ranciere J., *En breves viajes al país del pueblo*, Nueva visión, 1991. El filósofo nos dice también: "... que es el extranjero el que aun no esta informado del lugar *persiste en la curiosidad de la mirada*, desplaza su ángulo, vuelve a trabajar el montaje inicial de las palabras y las imágenes, deshaciendo las certidumbres del lugar".

¹³ De Certeau (1995) "*Historia y Psicoanálisis. Entre Ciencia y Ficción*" México, La Galera, 1995,

ordenados con finales, sino felices, por lo menos previsibles. Un mundo armoniosamente regido según modelos, principios, fundamentos, causas y efectos muestran la fuerza de un discurso que pretende (y exige) justificar, dar razones, ordenar, o planificar...

También las subjetividades se van produciendo bajo este modo de control: disciplinamiento, culpabilización, desautorización de la experiencia... hasta el sometimiento de la propia voz. Pareciera que a veces se habla una lengua neutralizada y estática (en la escasez, el *deber ser*, el lenguaje de los "cliches", las definiciones vacías y tanto más). Una lengua despojada de matices y de sombras, sin nombres, ni marcas.

La percepción, las sensaciones, la propia mirada, hasta lo que oímos, o dejamos de oír, va quedando encorsetado por lo que creemos, por lo que nos dijeron que podíamos ver. Estos modos de comprensión van delineando la mirada sobre la escuela, la enseñanza, las demandas a la capacitación: una acción sujeta a fines, "un saber para la práctica".

Por eso me gusta introducir "el derecho a explorar en el propio pensamiento el ejercicio de un saber que le es extraño..." Permitirnos explorar un espacio extranjero, sin pretensiones de colonizarlo, sin traducirlo a los signos del lenguaje pedagógico. Para contarnos otras historias... Para contarnos una vez más, las mismas historias, con otras palabras, desde otro lugar.

Victoria, Cinemaestro 2006, - debate posterior a la proyección de *Los Coristas*

- "¿Qué escena invitó a emocionarse, o a que se ilusionaran?"

- Cuando están haciendo la actuación, y el chico (el protagonista) esta afuera, no actúa, y el maestro levanta la mano para que ese chico actúe.

- Es que al protagonista con todo su conflicto, lo pone fuera de la actuación, demostrando que esta afuera, castigado. El hecho de sacarlo

de la actuación en ese día especial es un problema de forma, de espacio. Distancia con el grupo. El grupo acá, ese chico allá. Es decir, está distante del grupo, pero también, es la misma metáfora de incluirlo".¹⁴

Para contarlo de otro modo, una historia y otra más... Dejándolo fuera del coro, lo enfrenta de este modo a la tarea más difícil, a su ser más genuino, cobijando en él aquel deseo..., haciéndole germinar.

La extrañeza supone también, la potencia del contacto con lo difícil. Pero lo difícil, adquiere connotaciones negativas, como si -en el marco de la capacitación- todo tuviera que ser a la medida "la realidad", "la práctica" o el sentido común pedagógico, a la medida de verdades *atontadoras* que nos dan el mundo ya interpretado, o nos hablan en ese registro que define lo que *debería* (hacerse) *prescribiendo* cómo (hacerlo).

Es "la inquietud que provoca la proximidad de *lo extraño*"¹⁵ lo que nos mantiene atentos en la intensidad de una pregunta. Lo que solicita esfuerzo para ser explorado. Es que "para pensar es más saludable andar entre lo que se extraña que instalarse en lo comprensible".¹⁶ Leer *para experimentar un saber del riesgo*, exponerse a la inseguridad del propio pensamiento, es ponerse a sí mismo en juego.

Porque leer, hablar, escribir, pensar, son sólo posibles por uno mismo, en primera persona, aun cuando sean tres formas de disponerse leer pedagogía, literatura o cine... Nuestra vida está habitada de lenguajes, y hasta las imágenes son personales. En el cine, una escena lejana empieza a vivir como imagen porque la empezamos a poblar con nuestras propias imágenes. Una historia, un relato cobra vida cuando alguien lo va

¹⁴ Debate posterior a la proyección de la película *Los coristas* (Francia, 2004, director Christophe Barratier) El entrecomillado pertenece a una desgrabación de Cinemaestro: Victoria, 11 de octubre 2006.

¹⁵ Antelo, E. "A la pregunta ¿qué es lo difícil? A propósito de *Machuca* (Chile-España-Gran Bretaña-Francia, 2004, Dirección Andrés Wood)" en *El Monitor*, 2006.

¹⁶ Martin Heidegger, Logos (Heráclito, fragmento 50), en *Conferencias y artículos*, Serbal, Barcelona, 1994.

Págs. 54 y 55: "toda autoridad se funda sobre lo real que ella ha supuesto declarar. Es siempre en nombre de una realidad como se hace marchar a los creyentes y se les produce."

recreando en su imagen interna. Entonces se echa a rodar... como una película por dentro...

3-Silencio

Quienes venimos trabajando en el campo de la educación sabemos de ese silencio que aparece a veces en medio de una clase, o en un gran auditorio, intimidado por la palabrería sabihonda. De ese callar que es efecto de un lenguaje que intimida y empequeñece. *Bla, blas y bla bla bleos*, palabrerías que pretenden decirlo todo, explicar o esclarecer a otros, demarcando lo que puede o debe decirse, qué mirar, cómo interpretarlo.

Pero hay también otros silencios: ese que surge como un claro de voz, como un ejercicio de *escucha*... entre la reiterativa presencia de lo que ha ya sido formulado, en medio de los muros de lo que se tiene por verdadero... Un silencio que es apertura. Un *modo especial de hacer posible otra palabra*. Para ir ensayando *el balbuceo de una voz, el propio respirar*... el latido sutil, o el mugido abrupto del *propio pensamiento*.

A veces el silencio es ese modo de callar, que se produce cuando *la palabra se retira*, en una especie de intimidad con las imágenes y las cosas. La fuerza de ese callar, esa experiencia de desprendimiento del sentido de realidad, y de uno mismo *no admite la violencia del apremio, ni la solicitud de una palabra*. Diamante, *Cinemaestro* 2006, escena final, "La lengua de las mariposas".¹⁷ Silencio profundo, conmovido, silencio de ojos enrojecidos... y respiraciones entrecortadas... después sólo después, el aplauso.

Cinemaestro, 2004, Shunko.¹⁸ Una tristeza honda y húmeda va apropiándose de las rondas de lectura. Un jueves de septiembre recuerdo en medio de un vacío, un silencio interminable nos hundía en sus entrañas... Puro acto sin palabra,¹⁹ el silencio colmaba ese espacio, y sabía a Gonzalo Rojas, poeta chileno, "*nunca cesarías de estar en todas*

partes porque te sobra el tiempo y el ser, única voz/ porque estás y no estás, y... casi eres mi padre cuando estoy más oscuro".

Y sucesivamente, se seguía a la anécdota conmovida, angustiante, desesperanzadora. En medio del aula el tiempo era otro... (y qué tomados estamos por ese tiempo mercantil, productivista... de la urgencia, la respuesta, la inmediatez de una palabra que colme, calme, resuelva...) En un momento pensé ¿qué hacemos con esto? ¿Cómo salir? El poder en una clase, se ejerce también en las incitaciones a hablar... En la *imposibilidad de soportar ese modo de decir que es el silencio*...

Ensayando una espera, permitiéndonos que ese callar²⁰ no fuera taponado por un saber, ni por una voluntad de respuesta, pero sí interrogado. Construyendo otras metáforas, que fueran dando lugar a las propias imágenes, multiplicando miradas..., se abrirían en el tiempo, otros modos de lectura de eso que en las escuelas *padece*.

Una imagen nos habla si genera una tensión de subjetivación sobre la propia vida. *Un modo de mirar que es lectura, vuelve sobre el saber sabido* en una serie de aficciones y movimientos no librados de exilios, dolores, resistencias... Porque leer –dejar que le hablen a uno- requiere ese "punto justo de silencio y de vacío para que esa imagen interior pueda renovarse una y otra vez"²¹ Tiempo, escucha... demora...

Hermosa figura – un educador, el *cine* ese *maestro*- la de quien produce esa corriente de tensión que conduciendo a los umbrales del pensamiento y la imaginación, llega hasta ahí, justo allí, desde donde es posible la emoción del propio pensamiento. ¿Cómo enseñar sin correr riesgos? ¿Cómo aprender sin el temblor de aventurarnos por caminos inexplorados, mas allá de lo pensado?

Las rondas de lectura nos invitan a leer e interpretar también algo de lo que allí se juega ¿a qué palabras hacemos espacio en un aula? ¿Qué lugar ofrecemos a las imágenes? ¿Cómo se abre sitio un pensamiento que no

¹⁷ *La lengua de las mariposas*. España, 1999; Dirección José Luis Cuerda. *Cinemaestro* 2006.

¹⁸ *Shunko*. Argentina, 1960; Dirección: Lautaro Murúa. *Cinemaestro* 2004.

¹⁹ Steiner plantea que el silencio es un acto sin palabra, que esta dentro del lenguaje y a la vez en sus fronteras. Steiner, G., *Lenguaje y silencio. Ensayos sobre literatura el lenguaje y lo inhumano*, Gedisa, 2000.

²⁰ Aquí podríamos hacer diferencias entre silencio y callar, este último como lo que alude al sujeto.

²¹ Larrosa, J., "El arte de la conversación" en *Entre pedagogía y literatura*, Jorge Larrosa & Carlos Skliar (Eds.), Miño y Dávila, 2005.

elude la emoción? ¿Qué nos sucede con los silencios?

Por una pedagogía que atienda al lenguaje de la vida.

Enseñar tal vez tan sólo sea *ensayar*... Una conversación acerca del mundo y acerca de nosotros mismos. Escucharnos, buscando otros modos de decirnos.

Jorge Larrosa nos lo enseña, de manera simple, hermosa: “Necesitamos una lengua para la conversación porque sólo tiene sentido hablar y escuchar, leer y escribir, en una lengua que podamos llamar nuestra, es decir, en una lengua que no sea independiente de quién la diga, que a ti y a mí nos diga algo, que esté entre nosotros”.²²

¿Cuál sería, entonces el espacio de posibilidad de la capacitación pensada como formación sino el de una *lectura –escritura como experiencia de pensamiento e imaginación?* Experiencia de sustitución poética, ejercicio del derecho a la metáfora, de búsqueda... de ese modo de hablar y escuchar, de leer y escribir en la propia lengua.

Una experiencia que no borre los trazos de su propio movimiento... (pura técnica, sin inquietudes, ni sombras...) que *nos* implique y *nos* nombre:

“P: Allí la noción de tiempo cambia completamente. ¿En que circunstancias el tiempo cambia para ustedes? Quiero que piensen... imágenes propias.

D: A veces siento que el tiempo no se me pasa nunca, cuando estoy en un paisaje y disfruto. O cuando me siento en el sol a comer una mandarina.

D: Yo noté por primera vez el tiempo en la sala de parto, cuando iba a nacer mi hijo

P: eso es una emoción superior, porque es un acto que te pone los límites de lo humano a prueba... el tiempo y el espacio, lo rápido y lo lento, lo fuerte y lo despacio...

D: tuve dos partos, pero esto me paso con el segundo

porque se me fue complicando. Sentía que era necesario que se produjera de una vez, porque eso iba a cambiar mi vida.

D: Yo viajaba de Nogoyá a Victoria todos los días durante el secundario, son 45 Km. aproximadamente. Pero ese mismo viaje ese día fue el más largo de mi vida, adelante iba la ambulancia con mi abuela fallecida...”²³

Las visiones ofrecen la posibilidad del encuentro con nuestras historias y palabras. Las imágenes multiplican sentidos, dando al concepto un lugar nuevo, ganando vivacidad...

Dar y recibir es también dar batalla por los sentidos, disputar la tradición en los modos de recolectar la herencia, de habitar la lengua, de nombrar lo que somos. En una ocasión en que Roland Barthes es interpelado por la pregunta -¿es posible enseñar literatura?- Contestó: “ante una pregunta tal, planteada así, de manera tan directa, no puedo responder sino de manera directa: no se puede enseñar sino eso”.²⁴

Si en definitiva “una educación desde el punto de vista literario cree que *hay que aprender a vivir en los múltiples universos que nos concede la existencia* y esto, claro está, no es nada fácil”.²⁵ Por lo mismo, una educación desde un punto de vista literario tendería a provocar una infinita problematización del sentido de la existencia y también, la enseñanza de la dificultad de vivir en la provisoriedad y fragilidad de la vida.²⁶

Porque la vida abraza aquello que la amenaza, porque es lucha, invención, supervivencia... frente a la hostilidad de los más fuertes... Educar también es ofrecer posibilidades de disputa por mejores condiciones de vida, de reparto y justicia. Educar es contribuir a amortiguar los rigores de la existencia... Simplemente, y tan difícil como esto. Una política de transmisión en la que

²³ Cinemaestro, octubre 2006 Extracto de una desgrabación de clase.

²⁴ Barthes, R., *El grano en la voz*, México, Siglo XXI, 2005.

²⁵ Mèlich, J.C (2005) “La imposible sutura. Ideas para una pedagogía literaria”, en *Pedagogía y literatura*, Jorge Larrosa & Carlos Skliar (Eds.), Editorial Miño y Dávila, 2005

²⁶ Idem.

²² Ibid.

ejercicio de pensamiento, derecho al conocimiento, a la memoria y a la metáfora, formen parte de una misma trama vital.

Quizás entonces, la pregunta que alienta este rodeo, la que quisiera compartir o dejar en suspenso... sea tan solo la pregunta acerca del modo en que ese carácter *explosivo* o disruptivo *de la literatura y el cine* podrían erosionar los sentidos de nuestra pedagogía.

Una pregunta que desde su formulación, nos invita a la experiencia.